

MARCO EUGENIO VICUÑA DOMÍNGUEZ

Universidad Católica de Cuenca

JUAN BAUTISTA SOLIS MUÑOZ

Universidad Católica de Cuenca

jbsolizm@ucacue.edu.ec

LESI VANESSA GILER ESCANDÓN

Universidad Católica de Cuenca

lvgilere@ucacue.edu.ec

MERCEDES LUCÍA NEIRA NEIRA

Universidad Católica de Cuenca

Recibido: 08/01/2018

Aprobado: 04/06/2018

Resumen

El artículo de evidencia empírica y caso, sitúa una dimensión turística cultural en base a la ruta recorrida por el libertador Simón Bolívar entre los años de 1822 y 1823 como una oportunidad de desarrollo de emprendimientos turísticos anclados en el hecho histórico. El objetivo es identificar la ruta, los puntos claves de descanso y tránsito del personaje célebre: Loja, Cuenca, Azogues y Cañar mediante una exhaustiva averiguación documental de fuentes primarias corroboradas por levantamiento de testimonios en campo, opinión de expertos para validación de datos para la generación de alternativas de inversión con el desarrollo de nuevos productos. De hecho se ha recuperado la cartografía que se anexa al trabajo de investigación y en el caso del gobierno autónomo descentralizado municipal de Azogues se ha expedido la respectiva Ordenanza que recuerda el paso bolivariano. Se han identificado las casas en las que pernoctó Bolívar. Metodológicamente se ha caracterizado cualitativamente el fenómeno de investigación, de tipo exploratorio, no probabilístico y de corte no experimental. En la línea de conclusiones, se ha dotado de las herramientas tempo-espaciales que a futuro contribuya al diseño e implementación de un mega proyecto regional de turismo cultural que reactive senderos y genere empleo productivo.

Palabras clave: ruta turística, Simón Bolívar, austro, oportunidades, emprendimiento cultural.

CULTURAL TOURIST ROUTE ANCHORED TO THE LIBERATOR SIMÓN BOLÍVAR. CASE: LOJA, CUENCA, AZOGUES AND CAÑAR

Abstract

The article of empirical evidence, establish a cultural tourist dimension based on the route traveled of the liberator Simón Bolívar between the years 1822 and 1823 as an opportunity to develop tourism ventures anchored in historical event. The objective is to identify the route, the rest and transit of the famous personage in Loja, Cuenca, Azogues and Cañar through an exhaustive documentary investigation of primary sources corroborated by testimonies in the field, expert opinion for data validation for the generation of investment alternatives with the development of new products. The cartography that is attached to the research work has been recovered and in the case of the decentralized autonomous municipal government of Azogues the respective document that remembers the Bolivarian step. The houses where Bolívar spent the night were identified. Methodologically, the research phenomenon has been characterized qualitatively, exploratory, non-probabilistic and non-experimental. As conclusion: It has been equipped with temporary space tools that in the future contribute to the design and implementation of a regional mega cultural tourism project that reactivates routes and generate productive employment.

Key words: projects, investment, portfolio, business, popular and solidary economy.

Introducción

En líneas introductorias se comienza señalando el ánimo de demostrar de qué manera la metodología de la investigación con enfoque cualitativo sirve de base para la exploración de oportunidades de negocios. De hecho, Europa y el medioevo vive del turismo cultural con sustento en averiguaciones científicas y hasta en mitos contados por tradición oral. La idea es plantear alternativas de formulación de proyectos de inversión en turismo cultural con sólida investigación de los fundamentos históricos hallados desde la evidencia empírica, recurriendo a fuentes primarias y desempolvando decenas de documentos que reposan en archivos públicos y privados. Nos sumergimos entonces en las dimensiones históricas que dan pie a otras de carácter turístico, cultural y económico. Los pueblos viven de su pasado en la medida en que aprovechan mediante investigación sus ventajas comparativas y competitivas. Ya en el pasado, se vive intensamente una polémica suscitada en Viajes alrededor del mundo y naufragios célebres, Lafond de Lurcy, Gabriel. 1844. Cuando San Martín se queja de Bolívar diciendo que él no le quiso dar auxilio militar para liberar al Perú, tal como describe el historiador colombiano, Martínez Garnica, Armando. Entrevista diario El Universo, 28 de julio de 2013. El hallazgo en el Archivo Nacional del Ecuador, en Quito, atribuido a Martínez Garnica, es un documento inédito encontrado /en una caja/ de puño y letra de José Gabriel Pérez, secretario general de Bolívar. El informe del encuentro privado, no oficial ni reservado, fue redactado el 29 de julio de 1822, carta enviada al General Sucre, Intendente de Quito. Consta en el libro “copiador” de Pérez. Una primera aproximación de la transcripción del informe de Pérez fotografiaba que el tema de fondo de la cita fue el destino, para unos, la suerte, para otros,

del Perú. Martínez Garnica sostiene que Pérez, dice: “S.E., el Libertador no ha dejado de pensar un instante en la suerte de Perú desde que tuvo la entrevista en Guayaquil con el general San Martín...” dirigiéndose a Sucre. Se colige entonces, entre misterios sobre la carta hallada, en el Archivo Nacional del Ecuador, que no fue la suerte de Guayaquil el centro temático de lo que allí se trató, sino el liderazgo geo-político del Perú. Para San Martín, en el Perú no debía instalarse un gobierno democrático, sino que “... desde Europa debía llegar un príncipe solo y aislado a mandar en el Perú”, según Martínez Garnica y agrega de acuerdo con el documento que está en el Archivo Nacional: “no conviene a la República de Colombia (Gran Colombia), ni conviene la introducción de príncipes europeos (...) y que él se opondría si pudiera pero que no lo va a hacer porque respeta las determinaciones que adopten los peruanos”, la cita corresponde al Libertador Simón Bolívar. De lo antedicho, se deduce, la postura histórica de los historiadores y académicos argentinos que posiblemente inventaron conductas inexistentes de San Martín para pensar en un demócrata y no en un monárquico.

Más allá del polémico meollo de la cita, que parece generacionalmente reinventado e históricamente fragmentado, lo que induce a pensar, el sitio mismo del encuentro. De las cartas se deriva la procedencia y el destino de los asuntos comunicados. Pero no hay evidencia de geo-referencia, ni coordenadas para situarlas fácilmente. La fundación venezolana Vicente Lecuna reprodujo una carta del 29 de julio de 1822 enviada por el secretario general del Libertador, el señor General José Gabriel Pérez al General Antonio José de Sucre. Edición de 1963, referida por Alvear Macías, Jorge, al narrar el texto de Pérez: “el 26 de julio a las 9 de la mañana, entró en esta ciudad S.E. el Protector del Perú.

El Protector luego que vio a S.E. el Libertador a bordo del buque que lo conducía le manifestó del modo más cordial los sentimientos que le animaban de conocer al Libertador, abrazarle y protestarle una amistad íntima, sincera y constante...” San Martín le dijo a Bolívar “... que no se había mezclado en los enredos de Guayaquil en los que no tenía la menor parte...”

Desde otro ángulo y en la intención de responder al ¿sitio mismo de la cita? (Lecuna, 1963), en la publicación “Restableciendo la verdad histórica”, argumenta la relación que hizo Rufino Guido, Edecán de San Martín. Guido sostiene que el primer encuentro con Bolívar fue en la casa donde se hospedó San Martín: “Al entrar a la casa hallamos al pie de la escalera que conducía a los altos al Libertador Bolívar de gran uniforme y rodeado de su estado mayor...”, expresando: “Al fin se cumplieron mis deseos de conocer y estrechar la mano del renombrado general San Martín”.

Así, continúa Guido: “... dos ayudantes de campo del general nos retiramos, quedando solos y a puerta cerrada ambos generales, cuyo encierro duró hora y media...”. Salió el Libertador para su alojamiento. Después San Martín recibió visitas, comió con sus ayudantes y luego visitó por media hora al Libertador en su alojamiento. Al día siguiente, San Martín volvió a casa del Libertador para una última reunión privada. A los 116 años, el hecho histórico fue recreado en un monumento que está en el hemicíclulo de la Rotonda.

En la provincia del Guayas, cantón Samborondón, parroquia Satelital la Puntilla, ciudad Samborondón, recinto Buijo Histórico, se encontró un hito histórico que pocos conocen. Este lugar guarda atesorada la presencia del Libertador Simón Bolívar, cuando dirigía a los ejércitos colombianos contra los peruanos que ocupaban Guayaquil. Buijo Histórico, responde a esta epo-

peya militar. Se construye un imponente malecón, y por ahora ya fulgura un monumento al Libertador Simón Bolívar, con la siguiente inscripción: “Simón Bolívar, busto donado por el pueblo y gobierno de Venezuela, 06-08-94”.

Ahora, la idea es crear el contexto histórico y de datos sobre la estadía de Simón Bolívar en Cuenca, su valor histórico y las proyecciones geo políticas. En rigor, en la línea de las indagaciones de Abad (1990), se conoce que el veintitrés de junio de mil ochocientos veintidós, el Cabildo de Cuenca conoció que Bolívar haría una visita a la ciudad y decidió recibirlo con –toda pompa y regalías- que proporcionara la Provincia. Los fondos se recaudaron entre los miembros del Cabildo, en los cantones y el vecindario de la ciudad, al tiempo que los productos de primera necesidad se adquirieron en Guayaquil.

Corresponde situar el itinerario del Libertador en su largo viaje y su estancia en Cuenca, de acuerdo con el siguiente recorrido: Mil ochocientos veintidós, diez de junio. Sale de Pasto, rumbo a Quito, acompañado de su Estado Mayor. El día trece, llega a Tulcán. Día catorce, entra en Ibarra, en medio de las aclamaciones del pueblo. Se encuentra con el coronel José María Plácido Córdova, héroe de Pichincha. Día 16 de junio, entrada triunfal en Quito, rodeado de trescientos jefes y oficiales y de seiscientos a setecientos particulares. El regocijo es inmenso. Bolívar conoce a Manuela Sáenz de Thorne, el amor más grande de su vida. Día 28 de junio, sale con rumbo a Guayaquil y recorre Latacunga, Ambato, Riobamba y Guaranda con grandes demostraciones de afecto y gratitud. Dos de julio, encuentro de Bolívar con el General José de La Mar, en Riobamba, que había subido desde Guayaquil para felicitarlo en nombre del Gobierno en esa ciudad. El

cinco de julio, asciende al Chimborazo. El nueve, entra en Babahoyo. Once de julio, gran recibimiento de la población a su entrada en Guayaquil. Olmedo y los miembros de la Junta de Gobierno reciben alborozados al Libertador. El veintiséis de julio, Bolívar con su Estado Mayor recibe al Protector del Perú, General José de San Martín. El veintisiete, conferencia de Bolívar y San Martín. El día treinta, instrucciones secretas a Sucre acerca de la conferencia con San Martín. El mes de agosto, estaba de Bolívar en Guayaquil. El uno de septiembre, sale a Naranjal con rumbo a Cuenca. El cinco, encuentro con el gobernador de Cuenca, Coronel Tomás de Heres, en Llipu, quien le da la bienvenida en nombre del pueblo del Azuay. El día ocho de septiembre, a las diez de la mañana gran recibimiento al Libertador, entrada triunfal a Cuenca. El Cabildo le ofrece un banquete, hace el ofrecimiento el doctor Andrés Beltrán de los Ríos.

A pesar de no contar con los medios necesarios para obras urgentes, el Cabildo destinó recursos para levantar una arquitectura efímera en forma de arcos de triunfo como solía hacerse en eventos importantes de la ciudad. Para el recibimiento del Libertador se mandó al juez de policía que se hiciera cargo de lo necesario para la construcción de cincuenta arcos de triunfo con sus respectivas formas de Victoria. Sin embargo, al acercarse la llegada del presidente de la Gran Colombia, solo se menciona la elaboración de seis arcos; uno en San Sebastián, por donde haría su entrada a la ciudad el Libertador y su comitiva; cuatro ubicadas en cada una de las esquinas de la plaza mayor; y uno a la entrada de la casa donde se alojaría Bolívar. Todos los arcos debían llevar la inscripción: A Simón Bolívar, presidente de la República de Colombia, y al otro lado: El pueblo de Cuenca. (Abad, 1990) Arco del Triunfo levantado en

el parque Calderón con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia en 1920.

Con la presencia de Bolívar en Cuenca, acompañado de su Estado Mayor compuesto de treinta oficiales, se alborotó el vecindario; hubo entusiasmo en todos que querían saludarlo, organizando banquetes y agasajos, serenatas y bailes. En el centro de la ciudad se ha levantado un tablado para representar comedias. Simón Bolívar recibe palmas y guirnalda de la niñez y tributos de la raza indígena. En la Catedral se canta un Te Deum en acción de gracias. De todos cuantos se empeñan en festejar a Bolívar también lo hace con el Ilustre huésped. Se podría decir que la Iglesia se alinea a los gritos libertarios (Solano, 1965).

La crisis y desorganización no permitieron una inversión en bienes arquitectónicos, sino más bien el deterioro de los edificios públicos existentes. Durante su estadía en Cuenca, Bolívar ordenó la reparación del Colegio Seminario, así como de los conventos y hospitales que habían albergado las tropas, y el arreglo de caminos. Entonces, Bolívar hasta cierto punto fatigado de tantas manifestaciones de aprecio, decide cambiar de sitio y pasar a morar en algún lugar apacible para descansar realmente en medio de la paz del campo y meditar en sus propósitos; y, desde luego, proyectar el futuro inmediato. Se elige entonces a Chaguarchimbana como el sitio favorito donde el Libertador recibe todo el afecto admirativo de Cuenca, como refiere Fray Vicente Solano, prócer de la cultura, en sus homilias elogiando la obra y el pensamiento de Simón Bolívar. El lugar conocido con el nombre de Chaguarchimbana está situado al pie de Gapal, al este de la ciudad de Cuenca, un poco más debajo de la confluencia de los ríos Yanuncay y Tarquí, frente al camino que conduce al pueblo de El Valle. Pertenece a la parroquia urbana

de Huayna- Cápac. Una parte de lo que fue la antigua hacienda de Chaguarchimbana propiedad de la Asociación de Empleados del Azuay; y, particularmente, la quinta conocida con el nombre de Bolívar.

Chaguarchimbana es un toponímico que significa – paso de los pencos– . A 400 metros más debajo de la confluencia de los ríos Yanuncay y Tarqui, frente a la casa donde permaneció Bolívar cuando vino a Cuenca en 1822, donde se levanta el puente Calderón sobre el río Yanuncay; y donde antiguamente se levantó otro; ese paso del río y puente se llamaba Chaguarchimbana, fue seguramente el lugar por donde continuaba el camino carretera de Tombebamba al Cuzco (Huaina Cápac c. Cuenca). “Ensayo de Diccionario Toponímico del Azuay”. Talbot, F. Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca. Entrega 22. Cuenca, enero de 1932; pp. 171-172.

Chaguarchimbana: nombre quichua compuesto por Chaguar = el cabuyo, y chimbana = vado de un río. El vado del cabuyo. Localidad en la ciudad de Cuenca. Encalada, Osvaldo. Toponimias Azuayas. Banco Central del Ecuador. Cuenca. 1990, p. 101. Chaguarchimbana. Barrio sureste de la ciudad de Cuenca. Fernández de Córdova, Glauco. Diccionario Kichua Castellano. Yurakshimi-Runashimi. Tomo I. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Cuenca. 1982, p.46.

El sector urbano de Cuenca llamado Chaguarchimbana guarda cierta importancia histórica tradicional por haberse alojado en una de las viviendas, durante algunos días, el Libertador Simón Bolívar en su largo viaje desde Quito a Guayaquil, Cuenca y Loja, para descansar y también para organizar de mejor manera sus actividades en el territorio recién libertado, luego de cumplida la campaña de libertad en la que los pueblos del Austro tuvieron participación estratégica y decidida.

La casa de Chaguarchimbana que sirvió de alojamiento al Libertador, no existe, fue derruida, posiblemente porque su estado era demasiado ruinoso y por otras razones que pesaron en el propietario de entonces. Estuvo situada con el frente hacia el camino que conduce a la parroquia de El Valle. En el lugar de la antigua casa se ha levantado en otro sitio – distinto al sitio original de 1822- una construcción que data de los finales de los treinta y comienzos de los cuarenta. Ostenta un rótulo que dice: Quinta Bolívar. Soporta una placa de mármol con la siguiente inscripción: aquí descansó El Libertador, 16-IX-1822, 17-XII-1930. Centro de E.H y G.G. Los números romanos y arábigos de la placa significan: 16 de septiembre de 1822, año de llegada de Bolívar a Cuenca; y, 17 de diciembre de 1930, fecha del centenario de la muerte de Bolívar. Las letras iniciales corresponden a: Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, correspondiendo a esta entidad haber situado la placa de nuestra referencia, en homenaje –claro está– al Primer Centenario de la muerte del Libertador.

Chaguarchimbana está ligado al viaje del Libertador Simón Bolívar realizado en el curso del segundo semestre del año 1822, desde Quito a Guayaquil, Cuenca y Loja. Ahí precisamente radica la importancia de Chaguarchimbana, donde descansó varios días, paseó por sus contornos, estuvo a la orilla de sus ríos y durante su plácido descanso recibió la adhesión de Cuenca y meditó en muchas de sus obras de gobierno. Las citas sobre las expresiones y pensamiento del Libertador Simón Bolívar están tomadas textualmente de “Obras completas”. Así como, de la investigación de Vicente Lecuna.

El historiador Víctor Manuel Albornoz (1960) expresa que en Chaguarchimbana Bolívar planificó la batalla

de Ayacucho que selló la independencia de América. Entonces podemos inferir que el viaje a Cuenca fue de observación y estudio de la realidad del vasto territorio, encontrando datos en sus cartas, discursos y proclamas, permitiéndole apreciar los verdaderos recursos del país que libertó. El viaje comenzó en julio de 1822, en Bogotá y se extendió durante los años de 1823 y 1824, hasta llegar al Perú y Bolivia. Desde Chaguarchimbana el Libertador escribió algunas cartas que contienen ideas y pensamientos acerca de los hombres que estuvieron bajo su mando y de la realidad de su obra de gobernante. “En Chaguarchimbana –dice un historiador ecuatoriano– Bolívar pensó de forma profunda sobre los medios que se debían emplear para adelantar un ejército poderoso y realizar una gran expedición. Su mayor preocupación fue la de acometer la gran empresa de consolidar la Independencia del Perú para desterrar por siempre el poderío español en América”. La consistencia de los hechos anotados deja evidencia del valor histórico de Chaguarchimbana y la permanencia del Libertador Simón Bolívar en Cuenca, tierra perfumada por la riqueza de su pasado y la exuberancia natural que la hace única, como única fue la victoria y la gloria del Genio de la Libertad Americana.

Si bien, en la perspectiva introductoria se ha dado gran realce a la presencia de Simón Bolívar y el séquito de lugar tenientes por la importancia de Cuenca en el momento histórico, la presente investigación se interesa hondamente por la presencia de Bolívar en Loja, Azogues y Cañar. Los hallazgos que sobre el itinerario y el programa oficial del Libertador se relatan en el apartado de resultados implican las iniciales puntadas teóricas a la formulación posterior del proyecto de turismo cultural por la ruta bolivariana Loja, Cuenca, Azogues y Cañar.

Importancia del problema

Uno de los grandes desafíos de la academia es poner en discusión de la comunidad epistémica, problemas y temas de investigación escasamente abordados. De ahí que la gran interrogante es: ¿existen estudios que caractericen el tránsito del Libertador Simón Bolívar por senderos y descansos, debidamente referenciados y documentados, para desarrollar emprendimientos culturales – turísticos que potencien la oportunidad del entorno y generen alternativas de empleo productivo? El abordaje del problema de investigación se hace desde una perspectiva académica, sin tocar por no ser de interés cuestiones de orden ideológico o político partidista en torno al personaje. Una de las grandes falencias o debilidades de las regiones es invisibilizar la historia, descuidando los aspectos relevantes del enfoque científico. La cultura es el pórtico por donde los pueblos entran a la historia y se la construye en base a investigación documentada en fuentes primarias de modo que se torne irrefutable los hallazgos. Ahora, siendo el desempleo y subempleo los principales problemas que atentan al buen vivir de la población, caracterizar oportunidades de inversión en turismo cultural, auspiciados por la función sustantiva de investigación da sentido y valor a la relación academia-comunidad. Así, las propias instancias de los gobiernos autónomos descentralizados en la esfera territorial que les compete deben asumir la obligación de generar empleo en base a iniciativas de inversión novedosas.

Lo que deriva del presente estudio es la formulación del modelo de gestión para el diseño e implementación del proyecto de turismo cultural aprovechando la ruta y las posadas o descansos del Libertador Simón Bolívar: Loja, Cuenca, Azogues y Cañar. Los insumos de caracterización metodológica y los hallazgos de los

puntos geográficos, decisiones de estado, acciones recordatorias, legislación cantonal quedan expuestos en el presente artículo para que sirva de base y sustento al emprendimiento cultural, en todos los momentos de la formulación: perfil, pre inversión, inversión, evaluación.

Metodología

El presente artículo de investigación se sustenta en evidencia empírica. Han sido las fuentes primarias las bitácoras donde se han extraído los hallazgos. Se han revisado y sistematizado trescientos documentos inéditos con la técnica del fichaje que da soporte al ejercicio de enfoque cualitativo, de tipo exploratorio, no probabilístico y de corte no experimental. Los métodos dentro del enfoque cualitativo básicamente han sido el inductivo – deductivo y el histórico. Las técnicas del fichaje y mapeo han permitido sistematizar decenas de fuentes primarias con instrumentos como fichas y organizadores gráficos: cuadros sinóptico y comparativo.

Se ha trabajado en museos, hemerotecas, bibliotecas, pinacotecas, archivos históricos públicos y privados de Loja, Cuenca, Azogues y Cañar sistematizando documentos que corresponden a los años 1822 y 1823, que contribuyen al problema de investigación y permiten desde la base histórica documental aportar con los insumos para la formulación del proyecto de inversión de turismo cultural.

Resultados

En primera instancia se aporta una cronología de cartas del Libertador Simón Bolívar que establecen con precisión un importante tramo histórico en lo que hoy es Ecuador y que comprende los meses desde julio de 1822 hasta julio de 1823: San Carlos, junio 13 de 1821, al señor José Joaquín de Olmedo. Quito, 17 de junio de 1822, al excelentísimo señor Protector del Perú.

Quito, 21 de junio de 1822, a los generales Marqués del Toro y Fernando Toro. Quito, 21 de junio de 1822. Al señor general Juan de Escalona. Quito, 21 de junio de 1822, Al general Francisco de Paula Santander. Quito, 22 de junio de 1822, al señor Protector del Perú, D. José de San Martín. Guaranda, 3 de julio de 1822, al señor General José de La Mar. Guayaquil, 22 de julio de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 22 de julio de 1822, al excelentísimo señor D. Pablo Morillo. Guayaquil, 23 de julio de 1822, al excelentísimo señor director supremo de la República de Chile. Guayaquil, 23 de julio de 1822, al excelentísimo señor Protector del Perú, Don José de San Martín. Guayaquil, primera carta de Bolívar a San Martín, 25 de julio de 1822. Cuartel General de Guayaquil, 29 de julio de 1822, al señor secretario de Relaciones Exteriores, firma José Gabriel Pérez. Cuartel General de Guayaquil, 29 de julio de 1822, al señor intendente del Departamento de Quito, General A. J. de Sucre. Firma José Gabriel Pérez. Guayaquil, 29 de julio de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 3 de agosto de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 13 de agosto de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 14 de agosto de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 14 de agosto de 1822, al coronel Pedro Briceño Méndez. Guayaquil, 27 de agosto de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Guayaquil, 29 de agosto de 1822, al coronel Pedro Briceño Méndez. Guayaquil, 29 de agosto de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 13 de septiembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 14 de septiembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 14 de septiembre de 1822, a las señoras Garraycoas. Cuenca, 23 de septiembre de 1822, al general

Fernando Toro. Cuenca, 23 de septiembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 26 de septiembre de 1822, al señor Fernando Pañalver. Cuenca, 27 de septiembre de 1822, al general Antonio José de Sucre. Cuenca, 29 de septiembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Loja, 11 de octubre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Loja, 14 de octubre de 1822, al Gran Mariscal del Perú, Don José de La Mar. Cuenca, 27 de octubre de 1822, al excelentísimo señor general Rafael Urdaneta. Cuenca, 27 de octubre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 28 de octubre de 1822, al presidente del Perú José de La Mar. Cuenca, 29 de octubre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Cuenca, 29 de octubre de 1822, al general Carlos Soublette. Quito, 12 de noviembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Ibarra, 23 de diciembre de 1822, al general Francisco de Paula Santander. Tulcán, 31 de diciembre de 1822, al excelentísimo señor presidente del Congreso. Tulcán, 31 de diciembre de 1822, al excelentísimo señor vicepresidente de la República. Guaranda, 3 de febrero de 1823, al general Francisco de Paula Santander. Babahoyo, 13 de junio de 1823, al señor José de la Riva Agüero, presidente del Perú. Babahoyo, 15 de junio de 1823, al general Francisco de Paula Santander. Babahoyo, 16 de junio de 1823, a la señora Eufemia Llaguno de Garaicoa. Babahoyo, 17 de junio de 1823, al señor José de la Riva Agüero, presidente del Perú. San José de Chimbo, 23 de junio de 1823, al comandante del Escuadrón de Granaderos a Caballo. Riobamba, 25 de junio de 1823, al señor coronel Diego Ibarra. Riobamba, 25 de junio de 1823, al señor intendente del Departamento de Guayaquil. Babahoyo, 30 de julio de 1823, al general Francisco de Paula Santander.

Ahora bien, Quito la ciudad histórica que en la gloriosa

jornada del veinticuatro de mayo de mil ochocientos veintidós había sido libertada por el invicto Sucre y sus tenientes, el dieciséis de junio de mil ochocientos veintidós. El Libertador que no cejaba en sus empeños de libertad para América, se propuso marchar al Perú para acabar con la dominación monárquica, resolviendo recorrer personalmente el Sur de Colombia, es decir: Cañar, Azuay, Loja para darse cuenta exactamente del número de soldados y de elementos de guerra. Esta resolución fue confirmada por el gobernador de Cuenca, quien acudió el once de julio a Guayaquil a donde arribó el Protector del Perú General José de San Martín, para el histórico encuentro con Bolívar. En Guayaquil se ocupó el Libertador de organizar la administración e incorporar definitivamente ese Departamento a la Gran Colombia. Terminadas esas labores salió el Libertador de Guayaquil, el domingo uno de septiembre y llegó ese mismo día a la Boca del Estero, orillas del río Naranjal. Luego camino a Cuenca avanzó a Yerba Buena; Llipu; Mihuir; Sacay casa de Pedro León, actualmente de los herederos de Luis Cordero, donde pernoctó, para entrar el domingo ocho de septiembre a las diez de la mañana a la ciudad de Cuenca. Durante los ocho días que permaneció en la ciudad, se ocupó de organizar la administración civil, eclesiástica y militar, los ramos de justicia e instrucción pública. Según el Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, se ofreciera sentido homenaje al Libertador, consistente en la colocación de placas de mármol en los sitios y casas por donde pasó y se alojó el Libertador en su recorrido por Cuenca. La primera fue en Sacay, al occidente de la ciudad, en casa de Pedro León, en donde pernoctó; y, que fuera luego de los herederos de Luis Cordero, en donde estuvo el siete de septiembre de mil ochocientos veintidós, viniendo desde Naranjal. La segunda, en la

Casa de Gobierno (Municipio de Cuenca) con frente a la Casa de Armas (Parque Calderón) a donde llegó el ocho de septiembre. La tercera, en Chaguarchimbana, al este de Cuenca, en donde se alojó por varios días, a partir del dieciséis de septiembre. Al respecto, se recogen algunos de los textos: “Por aquí pasó... Bolívar, El Libertador... Benditos sean sus pasos... benditas sean sus huellas, las huellas benditas por las plantas del Libertador que santificaron esta tierra... Por eso, de sus surcos siempre germinó la libertad, porque ellas aplastaron para siempre la mala simiente, la de la tiranía...” (véase la ilustración 1).

El día ocho de septiembre de mil ochocientos veintidós, el Libertador, llega a Cuenca, a las diez de la mañana y escribe al general Francisco de Paula Santander: “Hace pocos días que llegué aquí, habiendo sido bien recibido y magníficamente obsequiado. La gente parece buena, aunque todos no dicen lo mismo; el país parece miserable, porque carece de todo, menos de granos, que los hay en abundancia, pero sin medios de transportarlos. Aquí el clero es todo, y los indios, nada, porque son pobres y pocos, de suerte que se asegura que no hay dónde hacer más recluta, después de que dio la provincia lo que pudo a nuestro ejército...” (596, Pág. 681, V. L). Aquí también se dirige a sus fervorosas amigas, las señoras Garaycoas, a doña Manuela y a su hija, llamada “La Gloriosa” de la que se confiesa el más ingrato de los enamorados, con expresiones nobles, amables, rebosantes de afecto, tanto que dice que al verlas – todas las damas Garaycoas, Llagunos y Calderonas- ya estará angelizado: “Cuenca, 14 de Septiembre de 1822. A las Señoras Garaycoas. Mis amabilísimas damas: La Gloriosa me ha proporcionado la dicha de ser saludado por Uds. Yo no esperaba una satisfacción tan agradable para mi corazón, porque no las creía a Uds.” El veinte y

nueve de octubre de mil ochocientos veintidós termina su estadía en Cuenca, Bolívar pide al general Carlos Soublette –allá en Colombia– que le permita a José de Heres, ir a Angostura a vivir en el seno de su familia... Parte con rumbo al norte pasando por Chuquipata y Azogues, el treinta de octubre de mil ochocientos veintidós.

Con el antecedente secuencial, se ubica la presencia de Simón Bolívar en Loja. En efecto, el hombre de la guerra, de la paz y de la gloria, el hombre de la libertad no descansa y sale de Cuenca el cuatro de octubre en dirección a Loja (Talbot, 1942). Su primera jornada la hace hasta Cumbe, hoy hacienda del señor Juan Manuel Vintimilla. La segunda hasta Jima. Llega en Nabón el tercer día. El cuarto a Oña. A Saraguro el quinto. A las Juntas, el sexto. Y el séptimo día de viaje, el diez de octubre, llega a la ciudad de Loja y es recibido por los habitantes con manifestaciones desbordantes de júbilo. El domingo trece de octubre de mil ochocientos veintidós, escribe el poema cumbre: Mi delirio sobre el Chimborazo. Además se ocupó de la Hacienda Pública, de la administración y educación de la juventud. Funda el Seminario Mixto, hoy unidad educativa Bernardo Valdivieso. Hizo levantar planos de la provincia. Dispone la celebración cada 8 de septiembre de la fiesta religiosa, comercial y agrícola con la sagrada imagen de la Virgen del Cisne. Salió de Loja el veintiuno de octubre de mil ochocientos veintidós con destino a Cuenca, ciudad a la que llegó el veinticinco por la noche. (Guía Turística de la Región Sur del Ecuador, 2008).

De regreso al norte, el Libertador salió de Cuenca el treinta de octubre de mil ochocientos veintidós. Almorzó en Chuquipata (véase ilustración 2), en casa del patriota cura Francisco Xavier Aquilino Loyola y Prieto. Llegó el mismo día en Azogues, hospedándose en la

Quinta La Playa, propiedad del coronel Juan Francisco Carrasco Belasco, luego fue propiedad de las hermanas de La Providencia, expropiado por la municipalidad de Azogues para la construcción del actual parque infantil. El histórico hallazgo, le corresponde a León (1998) se trata de seria investigación documental y basándose en la obra Cuenca en Pichincha de Alfonso María Borrero (1932). El Libertador marchó por Loja, el día 4 de octubre. Estuvo de regreso en Cuenca el 25, y el 30 del mismo mes de 1822, salió de esta ciudad y llegó Azogues”. p. 538. Memorable cita, que habiendo inquietado notablemente a la Municipalidad de Azogues, lo deja perenne en la memoria colectiva. Rescate de un esfuerzo investigativo, editada por la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, 1998, p. 140 dice: “El paso de Bolívar: En la Playa Sur de Azogues (lado occidental) demora el barrio popular de ‘Bolivia’. Este nombre tiene la siguiente razón histórica: Simón Bolívar, luego de recibir los homenajes de gratitud que los pueblos del Ecuador le rindieron, por conseguirles la libertad en la Cima del Pichincha, regresaba ya para Quito, después de recorrer el largo itinerario: Pasto - Quito - Riobamba - Guayaquil - Cuenca y Loja. Al pernoctar en Azogues, donde llegó en la tarde del 30 de octubre de 1822...” El equipo investigador rastreó en fuentes primarias del archivo Izquierdo Ormaza, la celebración en la ciudad de Azogues del Primer Centenario de Bolívar en la capital de la provincia de Azogues, noviembre de 1883. En efecto, el veinticuatro de julio de mil ochocientos ochenta y tres, el Concejo Cantonal de Azogues emitió el Acuerdo para desarrollar el programa oficial de las manifestaciones de admiración y gratitud con que Azogues celebra el Centenario del grande hombre de la América del Sur, documentos contrastados con los existentes en la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo.

En la línea de los actos legislativos, el Ilustre Concejo Cantonal de Azogues, mediante el Órgano Legislativo, con fechas 25 de julio; y, 1 de agosto de 2013, conoció y aprobó en primero y segundo debate Ordenanza que Norma los Actos celebrativos de fundación y presencia del Libertador Simón Bolívar en Azogues, Declaratoria Patrimonial, Independencia de San Francisco de Peleusí de Azogues. En la exposición de motivos, tercer considerando expresa: “Que, en el Camino Heroico de Bolívar, El Libertador visitó Azogues, el 30 de octubre de 1822 y se alojó en la Quinta ‘La Playa’ descansando en su largo camino para conquistar la libertad y la independencia de América, Azogues es fiel al recuerdo de Bolívar. 1783-1983. Gobierno del Presidente Osvaldo Hurtado Larrea”. (Texto de la Placa colocada en la Quinta La Playa). El art. 2, en la parte pertinente señala: “...30 de octubre de 1822, presencia del Libertador Simón Bolívar en Azogues...” El art. 5, dispone: se institucionaliza el peregrinaje “Encuentro con la Libertad”, desde el Barrio “Bolivia” hasta el Centro de Cultura Municipal, ubicado en el sector del Parque Infantil, presidido por las autoridades civiles, militares, policiales y eclesiásticas, el 30 de octubre de cada año, para exaltar el hecho histórico de presencia del Padre de la Libertad Americana, Simón Bolívar, en la Quinta “La Playa” que lo alojó. Se desarrollará un acto académico sobrio, con la presencia de un orador bolivariano invitado. Eríjase un monumento cuerpo entero a Simón Bolívar, en el espacio público que refiere el inciso anterior.

Cada treinta de octubre en Azogues, se celebra el Encuentro con la Libertad. El primero fue el 30 de octubre de 2013 con la presencia de la gallarda juventud, y la escenificación con el grupo de caballería del cuartel Dávalos, los granaderos de Tarqui. En el Centro de Cul-

tura Municipal “Vicente Cayamcela Coronel” hallase impregnada la placa conmemorativa de la presencia de Bolívar en Azogues; así como también un mural pintado por los artistas Edmundo Montoya y Fernando Guerrero. Es propio creer que a futuro, la otra resolución relativa al monumento se convertirá en realidad. Muchas ciudades de Ecuador ostentan orgullosos monumentos de Bolívar y Azogues también lo hará para conmemorar la gesta independista de la zona y la gloria que vivió con la presencia del Libertador en su suelo. En muchos lugares del mundo la imagen de Pro-hombre luce con singular armonía y es propio, más propio todavía, que en los sectores por donde transitó se le recuerde como corresponde.

El treinta y uno de octubre de mil ochocientos veinte y dos, Simón Bolívar llegó a Cañar y se hospedó en Casa del Patriota Miguel del Pino (Talbot, 1942 Op. Cit.). Los kilómetros recorridos desde que salió de Bogotá a Quito, Guayaquil, Cuenca, Loja y su regreso hasta Cañar, término septentrional del Departamento del Azuay, alcanza los tres mil trescientos setenta y siete (3.377 Km) y si cerramos el viaje hasta Quito habría recorrido unos tres mil seiscientos noventa y seis (3.696 Km).

Discusión

La investigación de tipo exploratoria tiene a priori un valor intrínseco, puesto que descubre temas no antes tratados con rigor académico ni menos sujetos al riguroso criterio de la comunidad científica. Sin embargo, líneas indexadas de aproximaciones teóricas y hallazgos en abordajes científicos no se encuentran con facilidad complejizando la posibilidad de extrapolar. Entonces, el hilo del debate se centra en cuánto aporta la aplicación de la metodología de la investigación de enfoque cualitativo y del tipo exploratorio a encontrar oportunidades para el diseño y la implementación de

un modelo de negocios en la línea del turismo cultural. Tomando en cuenta que una de las grandes dificultades a todo nivel es la identificación de problemas de investigación por la carencia de literatura que aporte del marco teórico. Con frecuencia se observa a estudiantes de pregrado y aún de posgrado divagar en la determinación de sus estudios para titulación. Se ve a menudo también a inversionistas y a los niveles de gobierno públicos, desvanecer sus intentos por canalizar recursos a ideas de emprendimientos productivos. En esa medida, alentamos a la discusión temática.

Conclusiones

- Desde lo metodológico se demuestra la potencia de la metodología de la investigación aplicada a casos concreto de investigación cualitativa, de tipo exploratorio, no probabilístico y de corte no experimental, en la medida que se ha posibilitado orientar los métodos, técnicas e instrumentos para situar el itinerario y el sendero transitado por Bolívar en las provincias de Cañar, Azuay y Loja para alentar el diseño e implementación de un modelo de negocios de turismo cultural por la ruta bolivariana.
- Se descubren los puntos de avanzada y descanso del Libertador Simón Bolívar en el espacio geográfico estudiado, las provincias de Cañar, Azuay y Loja: Guayaquil, Naranjal, Yerba Buena, Mihuir, Sacay, Cuenca, Cumbe, Jima, Nabón, Oña, Saraguro, Loja.
- Se devela también la ruta de regreso a Quito: Cuenca, Chuquipata, Azogues, Cañar. Lo que da pie, para construir en base a los puntos georreferenciales la ruta de turismo cultural como proyecto de inversión privada, pública o en alianza público – privada.

- Se concluye que la estadía del Libertador en las ciudades de destino sirvió para desarrollar importantes acciones de Estado: En Loja, por ejemplo, el domingo trece de octubre de mil ochocientos veinte y dos, escribe el poema cumbre: Mi delirio sobre el Chimborazo. Además se ocupó de la Hacienda Pública, de la administración y educación de la juventud. Funda el Seminario Mixto, hoy unidad educativa Bernardo Valdivieso. Hizo levantar planos de la provincia. Dispuso la celebración cada 8 de septiembre de la fiesta religiosa, comercial y agrícola con la sagrada imagen de la Virgen del Cisne.
- En Cuenca, durante los ocho días que permaneció en la ciudad, se ocupó de organizar la administración civil, eclesiástica y militar. Los ramos de justicia e instrucción pública.
- La visita a Azogues y Cañar, fue oficial y El Libertador dispuso los preparativos para consolidar la cantonización de la ciudad, hecho que ocurrió más tarde, el dieciséis de abril de mil ochocientos veinticinco. En caso de Azogues y un año antes se volvió a cantonizar Cañar, un veinte y cuatro de junio de mil ochocientos veinticuatro;
- La ciudad de Loja, si bien ha dedicado un parque al Libertador Simón Bolívar, en las calles 18 de noviembre e Imbabura, en el centro de la urbe, donde se levanta un monumento al personaje célebre, sin embargo de los seis pilares simbólicos, no existe leyenda alguna de la presencia del Libertador en aquella ciudad y los hechos relevantes que propició como el inspirado poema Mi delirio sobre el Chimborazo.
- En los puntos de avanzada y descanso el Libertador no existe evidencia de hito alguno que reme-

more su paso: Naranjal, Mihuir, Sacay, Cuenca, Cumbe, Jima, Nabón, Oña, Saraguro, Chuquipata, Cañar.

- La única ciudad que ha destacado la presencia de Bolívar es Azogues, con acuerdos y resoluciones municipales que perennizan la presencia bolivariana y que deben ser aprovechado para sostener el turismo cultural.
- Se ha logrado ubicar la cartografía que la ruta bolivariana en las provincias de Cañar, Azuay y Loja con lo que es factible el diseño e implementación del modelo de negocios de turismo cultural bajo la iniciativa pública, privada o en alianza público privado para lo que se dispone de la normativa correspondiente.

Referencias

- Abad, María. (1990). *Arco del Triunfo levantado en el parque Calderón con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia en 1920*.
- Albornoz, V. (1960). *Estudios sobre Bolívar en Cuenca*. Cuenca, Ecuador
- Archivo Izquierdo Ormaza. (2018). *Fuentes documentales primarias*. Azogues, Ecuador
- Borrero, A. (1932). *Cuenca en Pichincha*.
- Encalada, O. (1990). Nombre quichua compuesto por Chaguar = el cabuyo, y chimbana = vado de un río. El vado del cabuyo. Localidad en la ciudad de Cuenca. *Toponimias Azuayas*. Banco Central del Ecuador. Cuenca. 1990.
- Fernández de Córdova, G. (1982). *Diccionario Kichua Castellano*. Yurakshimi-Runashimi. Tomo I. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Cuenca
- Gad Municipal de Azogues. (2013). *Ordenanza que norma las fechas mayores de Azogues*. Azogues, Ecuador;
- Gad Municipal de Loja (2008). *Guía turística de la región sur del Ecuador*. Loja, Ecuador.
- Hernández, R. (2013). Recuperado de: https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6448/1/ups-qt0456_9.pdf
- Ilustre Municipalidad de Azogues. (1883). *El primer centenario de Bolívar en la capital de la provincia de Azogues*. Impreso por Miguel Vintimilla. Azogues, Ecuador.
- Izquierdo, C. (2017). *Apuntes históricos*. Archivo Izquierdo Ormaza. Azogues, Ecuador.
- Lafond de Lurcy, G. (1844). *Viajes alrededor del mundo y naufragios célebres*.
- Lecuna, V. (1950). *Cartas del Libertador comprendidas en el periodo de 20 de marzo de 1799 a 8 de mayo de 1824*. Editorial

Lex. La Habana, Cuba.

Lecuna, V. (1963). *Restableciendo la verdad histórica. Argumenta la relación que hizo Rufino Guido, Edecán de San Martín.*

León, G. (1998). *Cañar provincia emérita.* Publicación del Núcleo del Cañar de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Azogues, Ecuador.

Lloret, A. (1981). *Chahuarchimbana: un sitio bolivariano. Algunos datos importantes y relación de la estadía del Libertador en aquel lugar.*

Martínez, A. (2013). Entrevista diario El Universo, 28 de julio de 2013. El hallazgo en el Archivo Nacional del Ecuador, en Quito.

Solano, V. (1965). Oración fúnebre a la Memoria de Simón Bolívar. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. Cuenca, Ecuador.

Talbot, F. (1932). Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca. Entrega 22. Cuenca, Ecuador.

Anexos

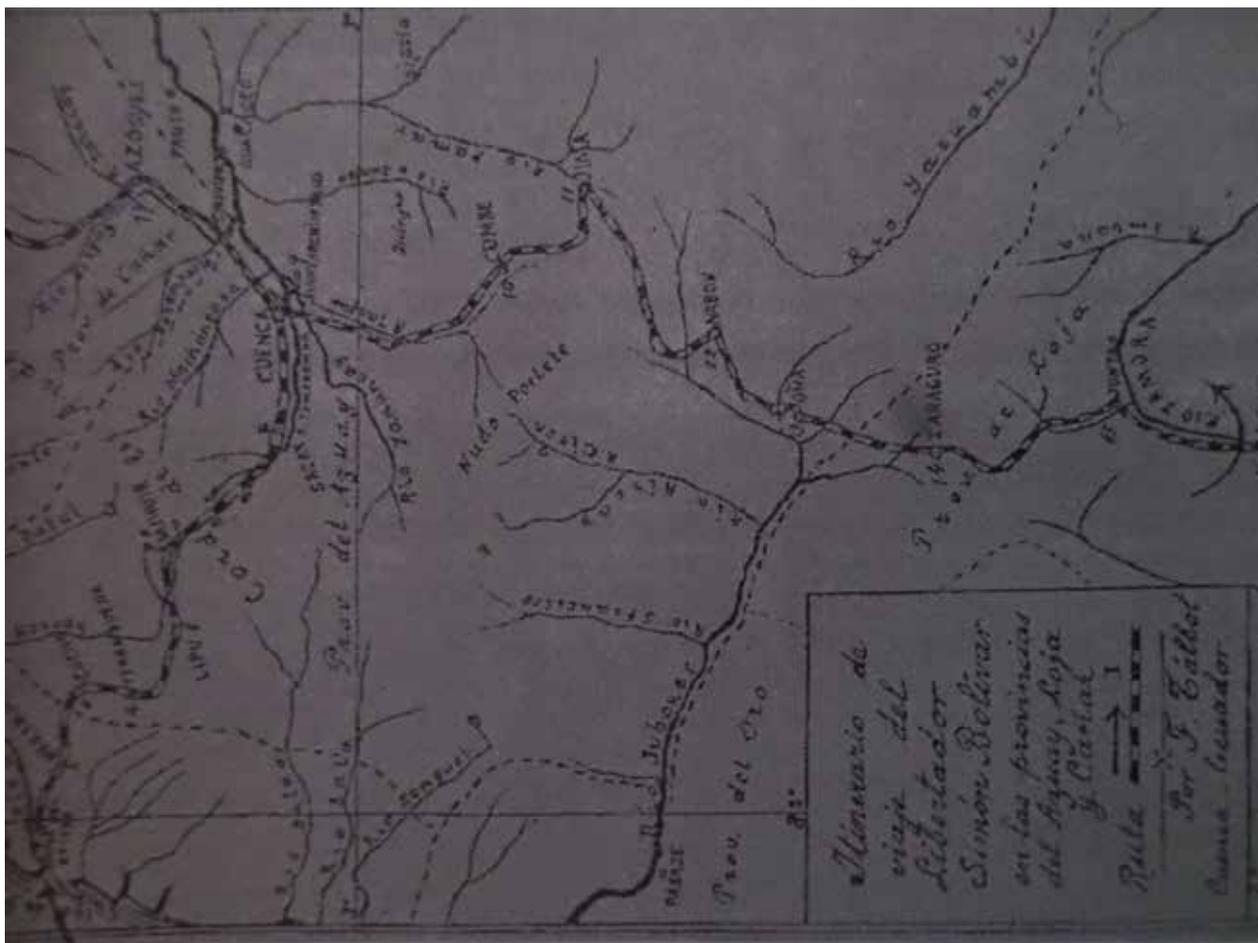


Ilustración 1. Itinerario y ruta del Libertador Simón Bolívar en las provincias de Cañar, Azuay y Loja

Fuente: Archivo Izquierdo Ormaza. Cartográfica primaria.

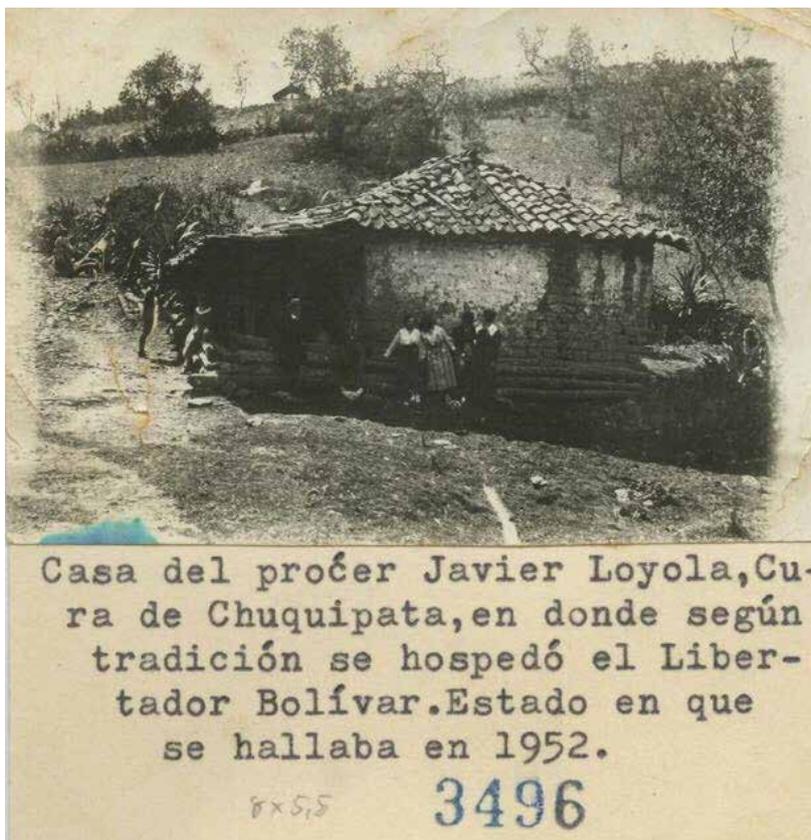


Ilustración 2. Casa de Xavier Loyola en Chuquipata, en la que almorzó el Libertador Simón Bolívar
Fuente: Archivo Izquierdo Ormaza. Cartográfica primaria.